



3844

CIAT — Boletín de Prensa

Distribuido para enterar al personal principal del CIAT sobre la información que el Centro envía a la prensa.
Copias en formato oficial disponibles en la Unidad de Comunicaciones, con fotografías en la mayoría de los casos.

(BPI-076-p. 1 de 2)
PARA INFORMACION INMEDIATA
Febrero 1996

Surge Red Regional de Información

Cosecha de 'literatura gris' para enverdecer el mundo

CALI, COLOMBIA — Pensando en un mundo más verde, varios países tropicales de América Latina se comprometieron a recuperar la llamada "literatura gris" y a diseminar la información que ésta contenga sobre manejo de los recursos naturales de esta región.

El proyecto, coordinado por el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), a través de su Unidad de Información y Documentación, recibió el apoyo financiero de la Fundación Kellogg. Su propósito es establecer una red regional de información al servicio de investigadores, estudiantes, instituciones de desarrollo y comunidades.

Se conoce como "literatura gris" la información que nunca ha sido publicada o que lo fue de manera no convencional; se consideran como tal tesis, informes anuales, encuestas, documentos de trabajo, memorias, informes estadísticos, mapas, etc.

Este tipo de literatura puede contener información valiosa pero restringida, porque no aparece en fuentes o colecciones de amplia difusión. A través de esta red se busca integrar los sistemas nacionales de investigación y facilitar el acceso a la información, lo que contribuirá a mejorar la calidad y eficiencia de la investigación, educación y la toma de decisiones.

"El proyecto se basa en el principio de participación cuya premisa fundamental es compartir recursos", dice Elizabeth Goldberg, jefe de la Unidad de Información y Documentación del CIAT.

Inicialmente participan en él Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Honduras y Venezuela, países que enviaron representantes a tomar un curso de capacitación en la sede del CIAT, en Palmira, Colombia.

"Las técnicas adquiridas nos ayudarán a recolectar y procesar la información que nos interesa para hacerla accesible a los usuarios", manifestó Orfyllia Pinel, representante de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

El proyecto, cuya duración es de 3 años, consta de varias etapas y de actividades muy concretas. En la primera etapa se analiza la información existente para saber qué hay y dónde habría vacíos. Posteriormente, los encargados de cada país empezarán a recuperar documentos. Toda la información se incorporará luego en bases de datos regionales e internacionales, y será publicada en discos compactos y en boletines de alerta. Las copias de los documentos fuente estarán disponibles para quien los solicite.

"El proyecto permitirá optimizar esfuerzos y recursos, y ayudará, desde el nivel documental, en el desarrollo de las investigaciones y proyectos de cada región", afirmó Martha Elena Muñoz, de la Universidad Nacional de Colombia.

Además de América Latina, se beneficiarán con el acceso a esta información usuarios de todo el mundo, puesto que la información se diseminará a través de las bases de datos de AGRIS y de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

"Será muy interesante ver que nuestro trabajo navega por el mundo de la comunicación electrónica y así adquiere relieve", dijo Belángela Tarazona, del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas.

Los documentos recolectados cubrirán el manejo de los recursos naturales en tres agroecoregiones importantes de América tropical: sabanas, laderas y márgenes forestales.

La red está compuesta por un centro coordinador general, que es el CIAT, un centro regional para América Central, que será el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) en Costa Rica, y varios centros colaboradores.

"Nos toca ahora la parte analítica del proyecto que es muy importante. La parte más difícil es la recolección de la información y su procesamiento, pero estamos seguros de que en esas actividades haremos un gran aporte", manifestó Marta Abarca, delegada del CATIE.

Al terminar el curso, los participantes se comprometieron a convertirse en multiplicadores de capacitación. Este trato, incluye además el uso de un lenguaje común en las comunicaciones.

"Nos espera bastante trabajo, pero lo haremos con mucho entusiasmo. Estamos comprometidas en un proyecto muy importante", dijo Ana Lucía de Faria, representante del Centro Nacional de Pesquisa en Arroz e Feijão de la Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária (EMBRAPA).

Ese optimismo lo comparten participantes del curso, coordinadores y donantes, porque todos sueñan con garantizar a las futuras generaciones un mundo más verde. Curiosamente, uno de los caminos que conducen a él está cubierto de "literatura gris".